

La Inserción Argentina en la Cadena Global de Valor Foresto-Industrial-Mueblera

Resumen ejecutivo

La cadena global de valor (CGV) foresto-industrial experimenta una transformación estructural profunda impulsada por la sostenibilidad, la digitalización y el desarrollo de nuevos biomateriales. En este contexto dinámico, Argentina enfrenta tanto oportunidades significativas como desafíos estructurales para reposicionar su inserción sectorial y capturar mayor valor agregado.

La inserción argentina revela un patrón de especialización en eslabones de valor bajo y medio, concentrándose en producción primaria y transformación intermedia, mientras importa manufacturas de mayor sofisticación. Esta configuración, aunque aprovecha las ventajas comparativas del país en recursos forestales, limita la captura de valor en los segmentos de mayor rentabilidad de la cadena global, evidenciado en un déficit comercial sectorial de USD 899 millones en 2022.

La configuración actual de la CGV muestra clara división internacional: países desarrollados dominan importaciones de productos finales, países asiáticos, de ingresos medios pero de crecimiento acelerado liderado por exportaciones, lideran manufactura de productos elaborados, y países con recursos forestales se especializan en productos primarios e intermedios. Argentina ocupa el puesto 43° mundial en producción de madera en rollo, destinando el 76% a procesos industriales, pero enfrenta brechas críticas en tecnología, escala, integración y diversificación comparado con líderes globales.

Las tendencias disruptivas globales hacia construcción sostenible, economía circular y digitalización abren ventanas de oportunidad para Argentina. La construcción con madera, los biomateriales avanzados y la valorización de servicios ecosistémicos presentan nichos de alto potencial que el país puede aprovechar mediante estrategias coordinadas de desarrollo sectorial, inversión en capacidades tecnológicas y aprovechamiento de sus 224 millones de metros cúbicos de madera disponible actualmente subutilizada.

La Inserción Argentina en la Cadena Global de Valor Foresto-Industrial-Mueblera

Contexto global del sector

La industria foresto-industrial global experimenta una expansión sostenida impulsada por múltiples factores convergentes, que redefinen tanto la demanda como los patrones de producción y comercio internacional. La creciente conciencia ambiental, la urbanización acelerada y la sustitución de materiales sintéticos por alternativas renovables configuran oportunidades para países con ventajas comparativas en recursos forestales.

El sector forestal global es estratégicamente relevante, tanto en lo económico como en lo social. La industria genera anualmente más de 600 mil millones de dólares a nivel mundial: es uno de los sectores manufactureros de mayor envergadura global y emplea más de 50 millones de personas, en actividades que van desde la silvicultura hasta la fabricación de productos elaborados.

La proyección de crecimiento resulta particularmente significativa: la demanda global de madera y materiales a base de madera se proyecta que se triplicará entre 2010 y 2050, reflejando tanto el crecimiento demográfico como la transición hacia una economía más sostenible. Esta expansión se distribuye de manera concentrada geográficamente, con predominio en países como Canadá, Rusia, Brasil, Estados Unidos, Suecia, Noruega, Finlandia y Nueva Zelanda, que combinan abundantes recursos forestales con capacidades industriales desarrolladas.

Evolución de la demanda por segmentos productivos

A. Productos de madera sólida

Los productos de madera sólida experimentan transformaciones significativas en términos de aplicaciones y tecnologías de procesamiento. El consumo de madera aserrada de coníferas en las tres regiones principales (Europa, Norteamérica y EECCA -Europa Oriental, Cáucaso y Asia Central-) alcanzó 204.1 millones de m³ en 2023, registrando una disminución del 4.5% respecto a 2022. Así, mientras la madera aserrada tradicional enfrenta presiones de demanda, emerge creciente exigencia de certificación sostenible y trazabilidad completa. El segmento de mayor dinamismo corresponde a productos de ingeniería de madera, incluyendo:

- Madera laminada encolada (glulam) para aplicaciones estructurales
- Madera laminada cruzada (CLT) para construcción en altura
- Paneles OSB especializados para construcción de alta performance
- Productos híbridos que combinan madera con otros materiales

Las tendencias regionales muestran que Europa lidera la adopción de construcción con madera en altura, mientras que América del Norte mantiene predominio en construcción residencial tradicional. En Europa, la demanda continuó debilitándose sustancialmente en 2023, con caída dramática en la actividad de construcción y permisos de construcción que disminuyeron en un 14.5%. En contraste, en la Federación Rusa la construcción es motor clave de la demanda: en 2023 la madera demandada para la construcción de viviendas unifamiliares alcanzó el 57% del total de la demanda de madera.

B. Paneles a base de madera

El mercado global de paneles presenta volatilidad asociada con ciclos económicos, pero con tendencias estructurales claras hacia mayor especialización. Los paneles experimentan dinámicas regionales diferenciadas, similar al caso de la madera sólida. Europa y América del Norte registraron contracciones en 2023, también por un menor dinamismo de la industria de construcción y la del mueble. La Federación Rusa, en cambio, mostró crecimiento continuo por más de 11 meses en todos los tipos de paneles, impulsado por una mayor demanda doméstica en construcción y muebles.

La distribución por aplicaciones evidencia la estrecha vinculación entre sectores: en Europa, el 47% de los paneles se consume en fabricación de muebles, mientras que el 39% se destina a construcción.

C. Industria del mueble

El sector mueblero global presenta segmentación creciente y diferenciación por materiales,

diseño y funcionalidad. El mercado estadounidense, como referencia de economía desarrollada, alcanzó unos 172.33 mil millones de USD en 2024, a la vez que se proyecta un crecimiento a una tasa compuesta anual del 6.2% hasta 2033, impulsado por tendencias hacia sostenibilidad, funcionalidad y tecnología integrada.

La segmentación por producto muestra que los muebles de dormitorio representan el 35.13% del mercado, mientras que los muebles de almacenamiento proyectan la mayor tasa de crecimiento (tasa compuesta anual del 7.3%), debido a mayores necesidades urbanas de optimización de espacios. En términos de materiales, la madera mantuvo una participación del 39.15% en 2024, valorada por su estética atemporal, durabilidad y creciente preferencia por materiales sostenibles.

Las tendencias de consumo evidencian creciente demanda de diseños multifuncionales, modulares y con tecnología integrada, especialmente en segmentos urbanos de ingresos medios y altos. Esta evolución impulsa requerimientos de mayor sofisticación en diseño, calidad y funcionalidad.

Transformaciones estructurales del sector

A. Sostenibilidad como factor diferenciador

La sostenibilidad emerge como diferenciador crítico en mercados desarrollados, donde los requerimientos de certificación forestal (FSC/PEFC) y trazabilidad completa desde el bosque hasta el consumidor final se tornan condiciones de acceso. Esta exigencia cobra relevancia particular considerando que el 30% de la madera utilizada en la UE proviene de países donde la tala ilegal y la deforestación parcial son habituales, lo cual crea ventanas de oportunidades significativas para proveedores certificados.

La valorización de servicios ecosistémicos representa una frontera emergente, incluyendo captura de carbono, conservación de biodiversidad y gestión de recursos hídricos. Simultáneamente, la economía circular gana tracción: la UE estableció en 2021 una nueva iniciativa que exige a las empresas que sus productos sean reparables durante diez años después de su comercialización, redefiniendo enfoques de diseño y manufactura.

B. Digitalización e Industria 4.0

La transformación digital del sector muestra un potencial significativo: la Industria 4.0 en silvicultura podría generar un aumento del 15% en el valor a través de optimización de procesos y nuevos modelos de negocio. En este marco, la implementación de las tecnologías digitales presenta patrones diferenciados según contextos nacionales: en Alemania, las empresas son principalmente de tamaño mediano a grande con necesidades de producción en masa, mientras que en Italia las tecnologías están más concentradas en acabado. En España y el Reino Unido las tecnologías 4.0 se destinan al proceso de producción, lo cual incluye logística y distribución. Las tecnologías emergentes incluyen IoT (internet de las cosas) para monitoreo forestal, inteligencia artificial para optimización de cortes, blockchain para trazabilidad e impresión 3D con materiales madereros.

C. Desarrollo de nuevos productos y aplicaciones

La expansión hacia nuevos productos redefine las fronteras tradicionales del sector. El desarrollo de biomateriales avanzados incluye textiles de celulosa, bioplásticos forestales y materiales compuestos para aplicaciones industriales especializadas. A nivel regional, teniendo en cuenta que la celulosa es su principal rubro de exportación forestal, en Uruguay se espera una elevada evolución de la diversificación y el desarrollo de subproductos.

Las biorrefinerías integradas representan una frontera tecnológica avanzada, permitiendo procesamiento integral de biomasa forestal para obtener múltiples productos químicos y energéticos, maximizando el aprovechamiento del recurso. Simultáneamente, el packaging

sostenible impulsa la sustitución de materiales sintéticos por alternativas forestales biodegradables y reciclables, proceso acelerado por regulaciones ambientales crecientes.

Posición competitiva de Argentina por eslabón

El análisis de la posición competitiva argentina en cada eslabón de la cadena foresto-industrial revela un patrón heterogéneo que combina ventajas comparativas sólidas en recursos naturales con limitaciones estructurales en capacidades de transformación y agregación de valor. Esta configuración determina tanto las oportunidades actuales como los desafíos para el escalamiento sectorial en el contexto de las cadenas globales de valor.

Argentina se ubica en una posición intermedia dentro de la jerarquía global de productores forestales, por debajo de líderes como China, Canadá, Brasil, Chile y países nórdicos, pero por encima de productores emergentes africanos y asiáticos. Esta posición se caracteriza por la dotación y capacidades desarrolladas en silvicultura y primera transformación, con limitaciones crecientes hacia eslabones de mayor sofisticación.

Argentina se ubica en el puesto 43° del ranking mundial de productores de madera en rollo (0,4% del total de la producción). El 76% se destina a procesos industriales, una proporción significativamente superior al promedio global. Sin embargo, esta ventaja en aprovechamiento industrial no se traduce en captación equivalente de valor agregado debido a la concentración en productos de baja diferenciación.

En este marco, existen distintos niveles de competitividad por productos en perspectiva global:

- **Productos primarios y semi-elaborados**

Argentina mantiene competitividad en tanino (con saldo externo positivo de USD 51 millones), eslabón en el que empresas como Unitan (Chaco y Formosa) e Indunor (Chaco) concentran casi el 9% de las exportaciones forestales totales. En madera aserrada, el país compite efectivamente en mercados regionales pero enfrenta limitaciones de escala para mercados desarrollados.

- **Tableros y productos intermedios**

En tableros reconstituidos, Argentina compite con desventajas frente a Brasil en mercados regionales y China en mercados globales. La presencia de multinacionales como Arauco y Egger proporciona capacidades tecnológicas avanzadas, pero la escala de plantas resulta subóptima comparada con estándares internacionales de eficiencia.

- **Productos finales**

En muebles, Argentina enfrenta competencia intensificada de Brasil (productos de diseño) y China (productos estándar), con ventajas limitadas a nichos específicos de productos artesanales o customizados para mercados regionales.

Asimismo, emergen una serie de brechas en comparación con las condiciones estructurales y tendencias de los países líderes:

- **Brecha tecnológica:** Limitada adopción de tecnologías 4.0 comparada con países líderes. Mientras Finlandia invierte 3.5% del PIB en I+D, Argentina destina menos del 0.5%, comprometiendo capacidades de innovación.
- **Brecha de escala:** Las plantas argentinas operan con escalas subóptimas comparadas con estándares internacionales, agravado en el último año con el bajo uso de la capacidad instalada. A modo de comparación, Brasil es el líder mundial en pulpa de eucalipto (principalmente, la firma Suzano).
- **Brecha de integración:** Menor integración vertical comparada con modelos como el uruguayo, donde empresas controlan cadenas completas desde silvicultura hasta

comercialización internacional (por ejemplo, las firmas DANK S.A., FYMNSA, URUFOR y COFUSA).

- **Brecha de diversificación:** Concentración excesiva en productos commoditizados comparada con países que han transitado hacia biomateriales avanzados y productos especializados.

El patrón de inserción argentina en la cadena global de valor foresto-industrial revela una configuración estructuralmente asimétrica: en 2022 las exportaciones alcanzaron USD 800 millones (0,9% del total nacional) mientras las importaciones fueron de USD 1.699 millones (2,1% del total), generando un déficit comercial de USD 899 millones que se incrementó 99,1% interanualmente. Esta configuración evidencia que Argentina funciona como importador neto de productos forestales de alto valor agregado para consumo final (especialmente papel, cartón y pasta celulósica que explican USD 917 millones del déficit) y exportador de bienes primarios o semielaborados, con saldos positivos únicamente en segmentos de menor transformación como madera y sus productos (USD 128 millones) y tanino (USD 51 millones), posicionando al país en los eslabones de menor valor agregado de la cadena global. Esta configuración contrasta desfavorablemente con países referentes: Chile mantiene superávit en productos forestales y Brasil lidera exportaciones de pulpa.

Asimismo, la concentración de las exportaciones en pocos países (tan solo 8 explican el 77,3% de las exportaciones), principalmente en Estados Unidos (19%), Chile (18.6%) y Brasil (13.1%), genera vulnerabilidades ante cambios en políticas comerciales o condiciones económicas de estos socios, contrastando con estrategias más diversificadas de competidores regionales. Ya hemos alertado en nuestros newsletters semanales sobre los impactos esperados de los eventuales nuevos aranceles en Estados Unidos por parte de Trump.

Además, la estructura empresarial exportadora muestra una fuerte concentración: las 10 mayores empresas concentran el 65% de las exportaciones, con Arauco explicando 20-25% anual, evidenciando dependencia excesiva de pocos actores para el desempeño sectorial agregado.

Pese a lo anterior, existe una serie de oportunidades de reposicionamiento competitivo:

- **Aprovechamiento de recursos subutilizados:** Los 224 millones de metros cúbicos de madera en pie disponibles representan una ventaja competitiva latente que requiere desarrollo de demanda industrial específica.
- **Desarrollo de nichos especializados:** Oportunidades en productos de construcción sostenible, biomateriales y productos certificados para mercados desarrollados con creciente conciencia ambiental.
- **Integración regional estratégica:** Potencial de complementariedad con Brasil (tecnología), Uruguay (proyectos de escala) y Chile (acceso a mercados asiáticos) para desarrollar cadenas sudamericanas competitivas globalmente.

En lo que refiere al sector mueblero, junto con Productos de papel y cartón, es el eslabón de la cadena con mayor saldo comercial negativo, y por lo tanto con menor inserción en el mercado mundial. A nivel local, la industria de muebles se destina mayormente a consumidores de ingresos medios y bajos, a la vez que compite contra los productos importados provenientes de China y de Brasil.

Análisis de cadenas globales de valor e inserción argentina

La configuración actual de las cadenas globales de valor foresto-industriales presenta una estructura jerárquica en la que los países desarrollados concentran actividades de mayor

valor agregado mientras que los países en desarrollo se especializan en producción primaria y transformación básica. Esta arquitectura determina tanto las oportunidades como las limitaciones para el upgrading sectorial argentino.

Producción y comercio mundial de productos de base forestal. Año 2019.

Países productores			Países exportadores			Países importadores		
Madera en rollo para uso industrial								
<i>Producción 2.021 millones m3</i>			<i>Expo. 139 millones m3 (6,9% de la producción mundial US\$ 15 mil millones)</i>					
1	Estados Unidos	19,2%	1	Nueva Zelanda	16,0%	1	China	43,5%
2	Federación de Rusia	10,1%	2	Federación de Rusia	11,7%	2	Austria	7,5%
3	China	9,0%	3	República Checa	10,5%	3	Suecia	6,3%
4	Brasil	7,1%	4	Alemania	6,6%	4	Alemania	5,2%
5	Canadá	6,9%	5	Estados Unidos	5,9%	5	Finlandia	4,4%
27	Argentina	0,6%	40	Argentina	0,2%	188	Argentina	0,0%
Madera aserrada								
<i>Producción 488 millones de m3</i>			<i>Expo. 156 millones m3 (32,0% de la producción mundial US\$ 15 mil millones)</i>					
1	China	18,5%	1	Federación de Rusia	21,2%	1	China	26,0%
2	Estados Unidos	16,9%	2	Canadá	17,8%	2	Estados Unidos	16,7%
3	Federación de Rusia	9,2%	3	Suecia	8,0%	3	Reino Unido	4,6%
4	Canadá	8,6%	4	Alemania	6,1%	4	Japón	3,8%
5	Alemania	5,0%	5	Finlandia	5,7%	5	Italia	3,8%
24	Argentina	0,8%	51	Argentina	0,1%	144	Argentina	0,0%
Tableros de Madera								
<i>Producción 358 millones m3</i>			<i>Expo. 88 millones m3 (24,6% de la producción mundial US\$ 32 mil millones)</i>					
1	China	42,3%	1	China	13,0%	1	Estados Unidos	15,9%
2	Estados Unidos	9,3%	2	Canadá	9,0%	2	Alemania	6,4%
3	Federación de Rusia	4,4%	3	Federación de Rusia	6,9%	3	Japón	4,0%
4	Canadá	3,5%	4	Alemania	6,7%	4	Reino Unido	4,0%
5	Alemania	3,4%	5	Tailandia	6,1%	5	Italia	3,6%
36	Argentina	0,3%	46	Argentina	0,2%	87	Argentina	0,1%
Pulpa de Madera								
<i>Producción 190 millones tn</i>			<i>Expo. 68 millones tn (35,8% de la producción mundial US\$ 40 mil millones)</i>					
1	Estados Unidos	27,4%	1	Brasil	22,7%	1	China	40,8%
2	Brasil	10,7%	2	Canadá	14,2%	2	Estados Unidos	7,9%
3	Canadá	8,9%	3	Estados Unidos	11,5%	3	Alemania	7,1%
4	China	7,8%	4	Indonesia	7,9%	4	Italia	5,3%
5	Suecia	6,4%	5	Chile	6,9%	5	República de Corea	3,3%
25	Argentina	0,3%	25	Argentina	0,3%	30	Argentina	0,4%
Papel y Cartón								
<i>Producción 404 millones tn</i>			<i>Expo. 113 millones tn (28,0% de la producción mundial US\$ 98 mil millones)</i>					
1	China	27,6%	1	Alemania	12,5%	1	Alemania	9,8%
2	Estados Unidos	16,8%	2	Estados Unidos	9,3%	2	Estados Unidos	7,8%
3	Japón	6,3%	3	Finlandia	8,2%	3	China	6,7%
4	Alemania	5,5%	4	Suecia	8,1%	4	Italia	4,6%
5	India	4,3%	5	China	6,0%	5	Reino Unido	4,5%
29	Argentina	0,4%	50	Argentina	0,1%	46	Argentina	0,5%

La estructura jerárquica de la cadena global de valor forestal se evidencia en una especialización regional clara: diferentes países dominan eslabones específicos según sus ventajas comparativas y capacidades desarrolladas.

A. Producción primaria (silvicultura y madera en rollo)

Los principales productores de madera en rollo industrial son Estados Unidos (19,2% del total de la producción), Federación de Rusia (10,1%), China (9,0%), Brasil (7,1%), Canadá (6,9%), Indonesia (4,1%), Suecia (3,5%), Finlandia (2,8%), Alemania (2,7%) e India (2,5%). Solo contando los primeros cinco (Estados Unidos, Federación de Rusia, China, Brasil y Canadá) se concentra la mitad de la madera en rollo industrial que se produce en el planeta. Argentina se encuentra en el puesto 27,

con una producción que aporta un 0,6% del total. Esta concentración refleja tanto la disponibilidad de recursos forestales como las capacidades de gestión silvícola desarrolladas.

B. Madera aserrada y productos intermedios

En madera aserrada, China produjo 84 millones de m³ en 2021, posicionándose como el mayor productor mundial, aunque con tendencia decreciente desde los 90.3 millones de m³ de 2018 debido a mayor dependencia de importaciones. Los otros principales productores son Estados Unidos (16,9%) y la Federación de Rusia (9,2%). Asimismo, pese a ser el mayor productor, China no está entre los mayores exportadores, pero sí entre los importadores (26%), lo que da cuenta de un alto nivel de consumo de madera aserrada a nivel local. El mayor exportador es la Federación de Rusia (21,2%).

C. Tableros y paneles

El mercado de paneles a base de madera se estimó en cerca de USD 200.000 millones en 2024. Los principales productores incluyen China (dominante en múltiples categorías, con 42,3%), Estados Unidos (9,3%) y la Federación de Rusia (4,4%), reflejando tanto capacidad industrial como proximidad a mercados de consumo.

D. Muebles y productos finales

China lidera las exportaciones mundiales de muebles con USD 75.000 millones en 2023, lo cual representa un tercio del total exportado a nivel mundial. Luego de China, los principales exportadores son Vietnam, Polonia, Italia y Alemania. Si bien su participación ha descendido desde alrededor de 2020, debido a los conflictos comerciales con Estados Unidos, y la menor tasa de crecimiento de la economía china y los principales compradores, sigue concentrando cerca de la mitad de la producción mundial de muebles.

Por su parte, los principales países importadores son Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y Canadá; que en conjunto concentran cerca de la mitad del total de importaciones de muebles a nivel mundial.

Esta configuración del comercio internacional de muebles evidencia una división internacional clara: países desarrollados (Estados Unidos, Alemania, Reino Unido) dominan importaciones de productos finales, los países asiáticos (China, Vietnam) lideran la manufactura y exportación de productos elaborados, y los países con abundantes recursos forestales (Brasil, Chile, Canadá, Rusia, y también Argentina aunque a una menor escala) se especializan en productos primarios e intermedios.

La captura de valor se concentra desproporcionadamente en las actividades superiores (diseño, marca, comercialización final), generando incentivos para el upgrading pero también barreras significativas para países especializados en eslabones básicos.

Argentina se posiciona principalmente en los eslabones de valor bajo y medio de la CGV, con especialización en producción primaria (silvicultura), primera transformación (aserrado) y algunos segmentos de segunda transformación (tableros). Esta inserción se sustenta en ventajas comparativas sólidas en producción primaria, incluyendo condiciones climáticas ventajosas, costos competitivos de materia prima y proximidad a mercados regionales clave.

Sin embargo, emergen limitaciones estructurales significativas que restringen las posibilidades de upgrading. La concentración en productos commoditizados genera exposición a volatilidad de precios internacionales y limita márgenes operativos. La menor diferenciación y desarrollo de marca restringe el acceso a segmentos de consumidores de mayor poder adquisitivo, mientras la escasa inversión en I+D compromete el desarrollo de procesos de innovación y capacidades.

Reflexiones finales y oportunidades estratégicas

La inserción de Argentina en la cadena global de valor foresto-industrial se enfrenta a una coyuntura que combina oportunidades emergentes con desafíos estructurales históricos.

El análisis desarrollado evidencia que el país cuenta con ventajas comparativas sólidas pero enfrenta limitaciones críticas para el escalamiento hacia eslabones de mayor valor agregado.

La posición argentina como exportador de productos primarios e intermedios e importador neto de manufacturas elaboradas refleja una inserción típica de países en desarrollo, pero con potencial distintivo por la calidad de sus recursos forestales y capacidades productivas desarrolladas. El déficit comercial de USD 899 millones y la concentración del 65% de exportaciones en 10 empresas evidencian tanto vulnerabilidades estructurales como oportunidades de diversificación.

Las brechas identificadas en tecnología, escala, integración y diversificación no constituyen limitaciones insuperables sino desafíos que países referentes han logrado superar mediante estrategias coordinadas. A modo de ilustración, la experiencia de Chile en integración vertical, Brasil en escala tecnológica, Uruguay en proyectos acelerados y Finlandia en bioeconomía circular proporciona rutas probadas para el upgrading sectorial.

De esta manera, las transformaciones estructurales del sector global abren ventanas específicas de oportunidad que Argentina puede aprovechar estratégicamente:

- **Construcción sostenible:** La revolución global hacia construcción con madera presenta la oportunidad más inmediata. Los productos de ingeniería (CLT, glulam) experimentan crecimiento exponencial, mientras Argentina cuenta con materia prima abundante y el Plan ForestAR 2030 ya contempla esta expansión.
- **Bioeconomía circular:** El desarrollo de biomateriales, textiles de celulosa y biorrefinerías integradas representa fronteras de alto valor agregado donde las ventajas argentinas en eucalipto y proximidad a sectores agroalimentarios generan sinergias naturales.
- **Digitalización:** Las tecnologías 4.0, trazabilidad blockchain y comercialización digital pueden optimizar eficiencia y facilitar acceso a mercados desarrollados con requerimientos específicos de sostenibilidad. El país cuenta con altas capacidades vinculadas con el sector de Software y Servicios Informáticos, y particularmente en el segmento Agtech, que incluye el desarrollo de plataformas para el uso de tecnologías digitales en los sectores agropecuario, ganadero y forestal.
- **Integración regional:** El potencial de cadenas sudamericanas aprovechando complementariedades con Brasil, Uruguay y Chile puede generar escalas competitivas globalmente y acceso conjunto a mercados asiáticos vía corredor bioceánico.

La materialización de estas oportunidades requiere de la superación coordinada de limitaciones estructurales mediante estrategias que articulen visión de largo plazo, políticas consistentes e inversión sostenida en capacidades. La experiencia internacional demuestra que el upgrading sectorial exitoso requiere consistencia temporal de políticas, articulación efectiva entre actores públicos y privados, y capacidad de aprovechar ventanas de oportunidad global. Argentina cuenta con los recursos naturales, capacidades humanas y posicionamiento geográfico necesarios para realizar esta transición, requiriendo principalmente coordinación estratégica público-privada y voluntades sostenidas para materializar el potencial sectorial disponible y posicionarse competitivamente en la cadena global de valor foresto-industrial del futuro.

Informe realizado por

